

# LA FRAGUA

PUBLICACION MENSUAL

Organo de la Sociedad de Resistencia Herreros de Obra y Anexos

Adherida a la Federación Obrera Regional Uruguaya y a la A. I. T.

MONTEVIDEO, 15 DE SETIEMBRE DE 1927

AÑO I

NUMERO I

Redacción:  
SORIANO, 1433

## Lo que nos proponemos

### “LA FRAGUA”

De las entrañas de la tierra arranca el hombre — rey de la creación — trozos de materia, duros, deformes, que acicateado por su noble afán de reproducción y embellecimiento traduce en tantas infinitas variedades como la imaginación humana pueda concebir.

Los hilos de acero que surcan el planeta, las locomotoras que devoran el espacio, los pájaros metálicos que desafían con su intrepidez el ocaso de la inmensidad y que bien pudieran ser palomas mensajeras de amor y libertad; la humilde reja del arado que desgarran las entrañas de la tierra hasta la hermosa verja que adorna los suntuosos palacios; todo, en fin, cuanto a la voluntad del hombre se mueve y se agita, ha necesitado la acción generosa del fuego.

La modesta fragua trasmite calor al insensible y duro hierro hasta ponerlo rojo, como si fuera sangre — sangre modelable a los golpes del martillo.

La humanidad constituye, hoy por hoy, en la esfera de las proyecciones morales, un algo — que nuestra pluma es impotente para describir — gris, deforme, casi espantable, para aquellas naturalezas vigorosas que han escapado en parte a la influencia del medio corrupto y corruptor en que nos toca vivir. La barbarie encauzando los destinos humanos; los intelectuales, la ciencia y el «arte», prostituidos al servicio de los déspotas. Y las multitudes laboriosas, los creadores de la riqueza social, la juventud proletaria que consume sus energías, que marchita el brillo de su mocedad en faenas penosas, produciendo, para que los parásitos puedan despilfarrar; impasibles y resignadas. No parece sino que un frío glacial haya congelado el alma de los hombres.

Nosotros, oscuros trabajadores, forjados para la lucha al calor de las contienda sociales, iluminado nuestro entendimiento por los rayos de luz con que los Kropotkine y los Reclus disiparon el obscurantismo que las religiones y los errores históricos proyectaron como una sombra sobre los horizontes de la vida, acicateados por la actividad gigante de los Bakunin, dedicamos todas nuestras energías a propagar y defender ideales de superación humana entre las huestes del trabajo. Y de la misma manera que el hombre impulsado por su noble afán de reproducción y embellecimiento, da forma a los objetos inanimados, nosotros tratamos de despertar en el alma yerba de los productores, llamaradas de rebeldía, anhelos de superación, sentimientos solidarios, en una palabra, queremos llevar a la mente de los explotados y escarnecidos la noción de una vida superior, sin esclavos, donde el hombre sea el Rey y el Dios de sí mismo, y donde todos los humanos seres, en fin, libres e iguales, puedan asistir gozosos al concierto de la vida.

Con el propósito, pues, de caldear el ánimo de los trabajadores, para que ellos mismos sobre el yunque de la vida se forjen su propia personalidad de luchadores por un futuro mejor, encendemos esta pequeña y modesta fragua. ¿Lograremos nuestros propósitos? No vacilamos en respondernos que sí. Todo lo puede la voluntad creadora del hombre.

La silueta del porvenir sonríe castamente en espera de nuestro germen fecundo. Con la mirada fija en el mañana, sin que esto implique cerrar nuestros ojos a la amarga realidad presente, volcaremos todo el fuego de nuestras almas y corazones, en esta humilde fragua, para que ella arda incesantemente.

## LA IDEA EN LA ORGANIZACION OBRERA

La idea, nos referimos a la nuestra, a la libertaria, ocupa un lugar central en el espíritu humano determinándolo a romper con todo vestigio tradicionalista, con toda liga dura atávica, para surgir, el hombre, en esta noche moral del siglo de la inquisición política, como alondra que anuncie la primavera de un nuevo día.

Este es el hombre, animado de espíritu libertario, que es, por lo que vale, de otra manera, nos resultaría incompleto, ya, que no ha sabido llenar su propio destino, dando al cerebro su función específica que equivale a nutrirlos de pensamientos, embarazarlos de sublimes abstracciones, de lirismos creadores, de sueños futuros. Cuando hablamos del hombre, entendemos las colectividades, las instituciones ya que él representa ser, el átomo del gran todo, del núcleo. He aquí, entonces, que cuando nos referimos a la organización obrera y hablamos de nuestra idea, entendemos llenar su función injertándole un cerebro, trazándole un propósito futuro de amplia liberación social y humana. De otra manera, la organización nos resulta de labor infecunda para el futuro proletario; ya alguien ha dicho — organizarnos por organizarnos — como ciertos artistas hacen arte por el arte. ¡No! nuestro objetivo traspone los umbrales mezquinos y maltrechos del gregarismo o del sindicalismo prescindente, que resume la lucha de la clase productora en la obtención de mejoras inmediatas, excluyendo lo mediato, que entraña el verdadero sentido de la emancipación integral del hombre esclavizado al yugo maldito de la explotación capitalista y del dominio estatal. Esta es nuestra poderosa razón al proclamar la idea libertaria como patrimonio de la organización obrera, que, sin reticencias, ataque abiertamente los baluartes de este edificio social, hasta trastocar sus principios

básicos en una sociedad comunista anarquista, comunista en los medios de relaciones en el orden económico y anárquica en la vida política y social, sin la influencia nefasta del trogloditismo autoritario.

Un movimiento que en su trayectoria no señale un fin futuro, es virtual, inconsistente, que no penetra a las raíces profundas del malestar humano y social.

Contra esta corriente del sindicalismo amorfo, sin ideas de superación, estamos los libertarios, que no antepone nuestras concepciones filosóficas a las nimias necesidades fisiológicas de los que han hecho de un asunto humano, una cuestión clasista.

No hay más que un problema, que involucra todos los aspectos de la lucha humana y se reconcentra en las dos corrientes, Autoridad y Libertad, que hace siglos, desde las remotas edades de Averroes a Cristo, de Lutero a Bakunin se disputan la hegemonía del mundo en cruenta y despiadada lucha. En la trayectoria de esta lucha la idea augusta de la libertad, vino abriéndose brecha en los muros de la tiranía, derribando pedestales y glorificando la historia con sus épicas batallas.

Espartaco encarna la idea, traduce en hechos una aspiración que fluye en el corazón de los ilotas que gemían bajo la férula brutal de los Césares del imperialismo Romano y da el grito de ¡libertad! Bocoahunin más clarovidente, abraza la idea y desafiando los pretorianos del zarismo y a los déspotas todos de la tierra, prepara la Revolución social por el advenimiento del nuevo mundo sin pobres ni ricos, sin amos ni plebeyos.

Sigamos el ritmo del progreso, y continuando la obra del maestro, hagamos flamear la idea, saturando con su simiente la conciencia obrera, que habremos aprovechado las más preciadas horas de nuestra existencia.

## OPTIMISMO

Han manifestado todos los compañeros que concurren con más frecuencia al local de nuestra sociedad de resistencia, al ser consultados sobre la iniciativa de tener un periódico propio. Que pregone a todos los vientos las generosas ideas que alimenta nuestra organización; que lleve de taller en taller las inquietudes de todos los herreros; que sea el lazo solidario que nos una a todos los explotados del ramo de obra.

Los camaradas que estaban al tanto del proyecto antes de ser convertido en una bella realidad, por resolución de la última asamblea que realizó el sindicato, creían y creen que LA FRAGUA será favorablemente acogida por el gremio, pues el tener un paladín que sea órgano de la entidad que nos agrupa, nos halaga a todos los herreros de obra y anexos y robustece a nuestra organización, que verá crecer sus fuerzas de día en día con satisfacción de todos los que sufrimos los despotismos y vejámenes patronales.

## ESPÍRITU DE SOLIDARIDAD

El proceso contra Sacco y Vanzetti, epilogado con la muerte, ha revelado en lo más profundo, el sentimiento ecuaníme de solidaridad, que ha estallado airado y elocuente en millones de seres humanos.

Los pueblos, obedeciendo a una ley instintiva, humana, han crispado los puños, han gritado la indignación de sus corazones, contra el crimen santificado en la letra de los códigos, y la mano macabra del verdugo se detuvo por varias veces.

Este mismo sentimiento que enaltece al hombre, inspirado en un elevado concepto de justicia se levantará mañana, para castigar el imperio de la tiranía que tragó en sus fauces cavernarias, a los mártires y héroes de Dedham, en el mismo corazón de esta podrida sociedad de caníbales «civilizados».

## Epílogo de una tragedia

**SACCO Y VANZETTI HAN SIDO EJECUTADOS: PERO EL IDEAL QUE LOS LLEVÓ A LA SILLA ELÉCTRICA, LA ANARQUIA, NO HA MUERTO: VIBRA CON MAS INTENSIDAD EN EL ALMA DEL PROLETARIADO UNIVERSAL.**

La justicia yanqui ha consumado su atroz venganza. Ya puede estar satisfecha. El Moloch capitalista se ha cebado con la sangre generosa de nuestros hermanos Sacco y Vanzetti. La ferocidad burguesa y estatal no puede permanecer impasible ante el empuje de las ideas; había, pues, necesidad de extrangular a Sacco y a Vanzetti porque ellos eran dos valientes portavoces del verbo nuevo, anunciador de días mejores.

Hace siete años que Sacco y Vanzetti fueron detenidos. Se les acusó de un delito vulgar que no han cometido —cosa que se demostró hasta el cansancio. La policía, sobornada por los capitalistas, y respaldada en la ley, fraguó un proceso monstruo; el juez Tayer dictó la sentencia de muerte. De nada valieron los alegatos de la defensa; los testimonios que acreditaban la inocencia de Sacco y Vanzetti fueron desconocidos por Tayer; los testigos de descargo fueron brutalmente rechazados; contra toda evidencia Sacco y Vanzetti estaban perdidos. La defensa legal había fracasado; quedaba tan sólo un recurso: la protesta de los trabajadores.

Los anarquistas, que no creen en la acción legalitaria, no perdieron tiempo. Un puñado de compañeros nuestros que eran amigos de los dos mártires de Dedham, desafiando las iras mal contenidas de los jueces y policías yanquis, hicieron esfuerzos supremos por revelar a la faz del mundo la ignominia que se quería cometer. — Vaya hasta esos anónimos y abnegados luchadores que con sus clarinadas de guerra despertaron la conciencia universal nuestro más ardiente y fraternal saludo!

Al principio solamente las minorías revolucionarias se hicieron eco de los llamados de solidaridad, pero bien pronto la indignación comenzó a cundir por todas partes. La inocencia de los acusados fué reconocida hasta por aquellos mismos que se hallan empeñados en conservar este viejo mundo.

Así empezó esta larga lucha de seis años.

Ante el clamor de la conciencia universal, los yanquis vacilaron, y la ejecución se fué aplazando. Mientras tanto, los elementos activos de los organismos obreros que tienen por norte un amplio ideal de superación humana redoblaban las actividades; la agitación, asumió proporciones amplias; puede decirse que en la historia no se registra un hecho similar.

Norte América personificada en Tayer

—instrumento consciente de una entidad histórica, agresiva por naturaleza; el Estado— había desafiado al mundo del trabajo. Y ese titán que parecía haber renunciado a sus ansias de liberación que en otrora lo tenían convulsionado, supo desperezarse.

Estados Unidos no tuvo en cuenta el clamor de la conciencia universal; la orgullosa casta de los plutócratas del Norte, haciendo gala de su poderío, consumó sus macabros designios.

A esta altura, la muerte de Sacco y Vanzetti significa algo más que un crimen de lesa humanidad; es una bofetada en pleno rostro a los sentimientos solidarios, de muchos millones de seres humanos. Los yanquis han ultrajado lo más sublime, lo más grande que hay en el hombre.

Este es el fin de la tragedia de dos vidas ejemplares de entereza espiritual y rectitud moral; pero es al mismo tiempo el principio de una lucha gigante. ¡Nada terminado! ¡Todo empieza!

Sacco y Vanzetti han dejado de ser dos simples mortales, han pasado a engrosar la lista gloriosa de los mártires, que con su sangre abonaron el surco fecundo del dolor y la conciencia proletaria.

Han muerto dignamente, protestando su inocencia, proclamando su fe anárquica.

Matáis un hombre inocente —dijo Vanzetti, el moderno cristo que estoicamente, sin vacilaciones ni cobardías, subió al cadalso.

Sacco entró en la cámara de la muerte erguido, la vista centelleante y pálido, pero sereno gritó con voz resonante, en italiano: ¡Viva la anarquía!

Ese grito, proferido en la tétrica cámara de la muerte, es la voz potente de los mártires que cual una enorme campana tañe a somatén.

Que ese bramido de titán no se pierda en la sombría noche de la abyección y la indiferencia.

“Siamo innocenti... siamo innocenti”, es el grito de los mártires que surge del abismo del dolor, mostrándonos con su índice acusador el monstruo que los tritura: el Capital, la Religión y el Estado.

¡Proletarios! Hay que vengar a los caídos. Hay que sumergir al monstruo: Estado, Capital, Religión, en la fosa del pasado.

Que la sangre generosa de los mártires no sea derramada en vano.

Capacitémonos para vivir una vida superior.

## La guerra que se aproxima

Ya no tendría que sorprender a nadie la profecía de una nueva guerra; hasta podríamos agregar: tan próxima como funesta promete ser, por el gran número de naciones que se verán envueltas en ella, si nos atenemos a los ejemplos que nos ha dado la última hecatombe llamada mundial.

Y es tan innegable su proximidad como el interés solapado que demuestran tener en provocarla los grandes banqueros y fabricantes de armas de toda nacionalidad, que ven en ella, el medio más fácil y rápido de lucro y robo para satisfacción de su insaciable sed de oro. Para muchos, que nada les preocupa

de todo cuanto les rodea, a no ser el deporte o los grandes encuentros internacionales de la “patada”, sin alcanzar a comprender que en éstos también está metida la mano del capitalismo interesado en fomentar por cualquier medio los bastardos sentimientos patrios. Para éstos, decimos, que creen vivir pero que no hacen más que vegetar, quizás les parecerán exageradas nuestras afirmaciones anteriores; sin embargo, no hay más que recurrir a los diarios “serios”, a los grandes rotativos que exhiben su seriedad comparada con el número del tiraje, para encontrar a menudo en algún rincón, para que no resalte mucho, telegramas como éste o por el estilo:

“GINEBRA. Ha fracasado la conferencia del desarme naval que se reúne en ésta, en la que participan los delegados de Gran Bretaña, Estados Unidos y Japón”. Y, más abajo, este otro: “Estados Unidos construirá los buques que necesite”.

Pues, nada más natural, agregaremos nosotros.

¡Y a quien se le podrá ocurrir que llegaran a entenderse esos paniaguados de galera, pretendidos mensajeros de paz, cuando iban con el propósito premeditado de engañarse recíprocamente!

—Esto, —bueno es aclararlo—, ateniéndonos a los últimos telegramas. Mas, quién no ha leído hace pocos días la profecía hecha por un “padre” de la victoria de la última guerra, el chauvinista con patente de mariscal, Foch, de la orgullosa Francia?

Para que se vea que no son meras suposiciones nuestras, el peligro mencionado, copiamos una pequeña parte de dicha profecía para mayor ilustración.

Ahí va: “Recuérdense las condiciones que prevalecieron en el frente oriental en 1918 y amplifíquelas, agregando las modernas y más poderosas armas de que se dispone en la actualidad y se tendrá una idea aproximada de lo que será una guerra “dentro de pocos años”.

Y esto va para aquellos que sinceramente creyeron que la guerra pasada iba a ser la última, como se nos quería hacer creer.

Mas, dicho peligro no reside sólo en las profecías de unos o de otros más autorizados en la materia, sino en los hechos diarios que vienen confirmando a menudo subsiguientemente con una insistencia pasmosa.

Aún no estaba liquidado el problema italo-yugoeslavo, que ya veíamos surgir otro motivo de alarma: la ruptura de relaciones entre Yugoslavia y Albania.

¿Que el hecho que lo ha producido no fuera motivo suficiente que justificara una actitud tan extremada? Eso nos demuestra en forma más elocuente el interés que tienen en recurrir a cualquier pretexto los interesados en mover los titeres.

¿Quién no recuerda que el estallido de la última guerra ha sido también un fútil pretexto, movido y preparado desde hacía tiempo, por manos ocultas e interesadas?

En las mismas condiciones de aquel entonces, nos encontramos hoy día, y quien lo dice es un viejo zorro de la política, el “Rubio” Lloyd George. Oídlo: “Los Balcanes siguen siendo el polvorín de Europa”.

Pero, hay otros polvorines tan amenazantes, o quizás más del mencionado, como ser, por ejemplo, el de la Indo-

China, que Lloyd George finge desconocer, y también “¿qué otro nombre más apropiado merece?” el fascismo de por sí, no deja de ser otro polvorín, sino una verdadera fuente de pólvora.

Y, entiéndase bien, que decimos esto, no sólo por los hechos que lo comprueban, por las constantes provocaciones fronterizas de las hordas mussolinianas, allá, en el corazón mismo de Europa, donde están tan arraigadas, sino por el espíritu mismo que encarna, que es su propia razón de ser.

Y un hecho elocuente que nos lo demuestra, lo tenemos aquí mismo, al lado de casa, lo que nos induce a escribir estas líneas en previsión del peligro que nos acecha.

Se trata de los frutos que nos está dando el viejo e insoluble pleito de Tacna y Arica de los países vecinos Chile y Perú.

Los múltiples fracasos de todo intermediario en el asunto, que indujeron al vanidoso y despótico Ibáñez, ministro de guerra de Chile, a imponer su autoridad al estilo Mussolini, nos dejó entrever desde un principio las intenciones aviesas del individuo al querer solucionar el viejo pleito por medio de las armas, y nuestras previsiones se están haciendo realidad.

Pues, no hace muchos días que en el parlamento chileno, compuesto en su mayoría por satélites del dictador, se votaba una determinada cantidad de millones de pesos, destinados a engrosar las distintas clases de armamentos de guerra: amén, de las persecuciones a todo elemento opositor a la camarilla adueñada del poder.

Y he ahí, cómo se manifiesta en seguida el mismo espíritu belicoso, arcaica copia del fascismo de Italia, sinónimo de prepotencia, despotismo y rapacidad.

Mas, no es nada extraño, si, debido a eso también la Argentina alarmada tal vez con razón de los desmanes armamentistas de su vecina, **opte por imitarla**, invirtiendo una suma más elevada todavía, destinada también al mismo objeto, otorgando, además, una amnistía amplia a todos los desertores e infractores del servicio militar, con el cuento pueril de un supuesto censo general.

Y es para suponer que mañana será el Brasil, que invocando las idénticas razones optará, a su vez, por hacer otro tanto. Pues, nada más justificado. Y después no faltará más que una pequeña chispa, y ya sabemos con qué facilidad se producen éstas; manos ocultas e interesadas nunca faltan, como tampoco diarios “serios” dispuestos a preparar el terreno apropiado.

Es para preguntarse: ¿Sabrán, en tal caso, nuestros “demócratas” gobernantes mantenerse en actitud de simple espectadores?

Razones que sería muy extenso exponer, nos inducen a ponerlo en duda.

Mas, aunque así fuera, sabemos lo que significa esta tétrica palabra “guerra”. Es decir, destrucción y hambre para todos; hambre, que no deja de alcanzar también a los espectadores, pues el recuerdo de las terribles consecuencias de la pasada no ha de haberse borrado aún de la mente de los trabajadores.

Y es ese peligro, de que vuelvan a renovarse aquellas calamidades, quizás peores aún, que ha de tenernos alerta y provenidos a los hijos del trabajo, a los que nada poseemos que merezca ser defendido a riesgo de nuestra propia vida,

y, por ende, los que nada hemos de perder ni ganar en ninguna guerra.

Para éstos, van estas breves líneas de exhortación. Alerta!

Mas, esas medidas de previsión, tomarlas aisladamente serán imposibles e invalederas, sino es con el concurso de todos a los respectivos sindicatos de oficio, "única arma que disponemos los trabajadores y desde los cuales se podrá hacer una vasta e intensa campaña tendiente a matar ese espíritu belicoso, fruto genuino del facismo que empieza a manifestarse también en estas democráticas playas sudamericanas. Pero es necesario que lo repitamos: el éxito de dicha campaña depende del número que contribuya en ella.

Pues, entonces, a estrechar filas, el peligro antes mencionado así lo requiere.

Ape.

## ABRIENDO CAMINO

También nosotros, los herreros, comenzamos a abrirnos camino hacia la lucha indispensable para nuestro mejoramiento económico y moral. De esta manera nos colocamos al nivel moral de los trabajadores conscientes que en todas partes se agrupan para defender sus naturales derechos de productores. El hecho no puede menos de regocijarnos, ya que constituye una elocuente demostración de que los esfuerzos realizados por un puñado de compañeros no han caído en tierra estéril, sino, que por el contrario, comienza a fructificar.

Desaparecido el S. U. Metalúrgico, por causas que no vamos a analizar aquí, los herreros de obra se abandonaron a sí mismo por un lapso de tiempo no muy largo. Las consecuencias de esa pasividad no tardaron en hacerse sentir con el recrudecimiento de la explotación patronal. Este hecho no deja de ser una experiencia que nuestro gremio parece tener en cuenta.

Los herreros, estimulados por la labor de los compañeros más activos, sacuden la modorra en que yacían y se preparan a librar próximas batallas.

Que los que aún permanecen indiferentes tomen ejemplo, y así aunando voluntades lograremos traducir en realidad, para todos provechosa, lo que hoy es una sentida aspiración.

FABULA

### EL HORNERO

Cuando el hornero vio venir al hombre con sus herramientas, limpiar el terreno, hacer excavaciones, lo saludó con su voz simple y buena:

— Buen día, hermano: ¿vamos a trabajar?...

— Es verdad, contestó el hombre. El pájaro arquitecto se buscó una horqueta en un tronco propicio y también inició su fábrica.

Acarreó su barro, sus pastillos secos y, satisfecho de su obra cantaba.

Finalizó su labor y lamentaba no poder ayudar al hombre, que lidiaba con las piedras, con los ladrillos, con los tirantes pesados.

A la aurora lo recordaba con su canto; a la oración le gritaba:

— Basta, hermano, basta. El obrero suspendía su tarea y sentábase ensimismado, suspirando, sin encontrar placer en la vida del

# POR LAS SEIS HORAS

El 1.º de Mayo del año en curso fué fijado por las organizaciones sindicalistas revolucionarias, como el día en que el proletario o del universo, debía de iniciar la ofensiva contra la clase explotadora, para imponerle como condición previa e inmediata a la solución del pavoroso problema de la desocupación obrera que azola los hogares de Europa y América. El horario cotidiano de las seis horas.

Pero, he aquí, que la suicida desprecupación de los trabajadores a sus propios intereses, a su propia vida en el régimen del salario y del hambre, parece haber llegado al paroxismo ¿será así? ¿vivirá el proletariado en el mejor de los mundos? Queremos creer que no. A todo eso sólo falta el ímpetu varonil de las pequeñas minorías, que militan en los núcleos obreros que en éste, como en otros casos, han obrado siempre como fuerza dinámica, que compulsa las voluntades hacia la meta, para que los esclavos del salario rompan con el negador quietismo, con la musulmana paciencia de vencido, y conscientes de sus derechos dirijan lanzas contra el enemigo común.

La conquista de las seis horas de labor es un problema que exige más atención del que parece se le presta, ya, que entendemos, que él involucra en parte, la suerte futura de los desheredados de la riqueza social condenados irremisiblemente—si el cause de los acontecimientos no cambia—a no encontrar cubierto en el banquete de la vida, y esto, gracias al perenne progreso de la maquinaria y su introducción en las fábricas y talleres, que la voracidad y el agiotismo capitalista no trepida en hacerlo, puesto que ello presupone pingües ganancias, aumentos fabulosos al caudal de sus riquezas amasadas con el esfuerzo y la sangre de los modernos ilotas del siglo.

¿Qué hacer ante estas perspectivas funestas que nos depara el porvenir? La contestación es categórica. Iniciar desde ahora la lucha por la obtención de las seis horas.

campo lleno de paz, del cielo cuajado de estrellas.

El pájaro reflexionaba:  
— El hombre no está alegre... ¿Por qué? Es tan lindo trabajar, hacer su casita.

— ¿Estará cansado? Ya vendrá la compensación cuando traiga su familia, en la que debe pensar ahora.

La casa se levantó fuerte y graciosa.

Reían sus paredes claras, sus ventanas verdes, su techo rojo.

— Si yo no supiere construir mi palacio confortable, te envidiaría, lo elogiaba el hornero.

Por el camino se vió una nube de tierra; se sintió el rumor de un carro aproximándose.

Venía la familia del hombre...

El hornero les dió la bienvenida en su algarabía, con sus gritos repiqueantes como el martillo del herrero sobre el yunque.

Pero, sorprendido de no ver jubilo al obrero, y mirándole irse, le interrogó:

— Ola, ¿y ahora que te hiciste tu casa te vas?

— ¡Mi casa! se dolió el trabajador. ¿Yo no tengo casa!

— ¡Como!

— La casa es para los otros... yo soy pobre... Para vivir en ella, cuando nos dejan debemos hacer otras cosas.

— ¡No la hacias para tí, entonces?... Sin embargo, te he visto trabajar con amor como en cosa propia.

— ¡Eres un héroe!

El hombre no sintió las últimas frases.

Se alejaba encorvado, a prisa, a llevar para sus hijos... a continuar levantando casas... para los otros...

Montiel Ballesteros.

Nosotros no encontramos otra solución al grave problema de la desocupación que la reducción de la jornada, que rehabilitará a millones de trabajadores su lugar en el campo de la producción, hasta tanto no llegue la ansiada hora de la revolución que trastoque los valores económicos, morales y sociales del presente estado de cosas.

Es de nuestra convicción, que esta no es una solución radical, ni definitiva, al tortuoso problema de la explotación del hombre por el hombre, pero imprescindiblemente, la época señala esta conquista, como ayer fué inevitable ganarle al capitalismo las ocho horas diarias.

Admitamos que la conquista de las seis horas, no es más que una solución reformista, pero, descubre su fondo revolucionario, cuando su aplicación a la vida real sólo se resuelve en el plano de la lucha directa desde nuestras organizaciones de resistencia contra el capital y el Estado, de ahí que no podamos apreciar en los mismos términos el valor intrínseco de esta reforma, aquellas que los partidos aplican como paliativo al malestar obrero, desde la charca parlamentaria.

Las seis horas no nos las darán los guacamayos del obrerismo que cocean por meter el ocico en el pesebre presupuestivo. Nos costará lucha, quizás sangre, prisiones, en fin, cruentos sacrificios, pero al cabo, su fruto será más sabroso.

¿Y que hay en el mundo que no haya sido amasado en la lucha, que no haya sido el esfuerzo indescriptible de muchos hombres, el sacrificio de generosas vidas? Nada.

La burguesía se opondrá, su resistencia es característica en la historia de todo movimiento innovador, y a pesar de todo, en nuestros brazos está el poder y en nuestros cerebros la inteligencia que derribarán las montañas del enemigo.

A prepararse, pues, a engrosar los cuadros de nuestra organización, por la conquista de las seis horas, que lo exige el porvenir proletario.

## ESCUCHAD

¿Oís? ¿Es el viento que mece las frondas de misteriosa selva! El soplo del porvenir, que despierta a la quietud y somnolienta maleza; es el primer suspiro de la virgen floresta al recibir en su frente cabizbaja, el beso del impetuoso Eolo.

¿Oís? Es el viento que desgarrar un manto invisible, en las sinuosidades de la montaña dormida, el viento de la idea que quiebra sus ráfagas, en los ramajes del pueblo inmenso, bosques de almas; es la racha iniciadora que sacude a los robles, la descubierta del huracán, que barre en la hondonada y en la cumbre, la niebla confusa de la estéril resignación.

Hálito tibio y fecundo, atraviesa la selva; cada hoja que toca es una voz que nace, cada rama que mueve es un brazo que arma; voz que se une al concierto heróico que saluda al mañana redentor, brazo que se extiende buscando el pecho de un tirano.

Es el aliento de la revolución.  
¿Sentís? Es la trepidación del granito que se agrieta, batido por los férreos puños de Plutón; es el corazón del mundo que palpita bajo el enorme tórax; es el espíritu ígneo del gigante que rompe su cárcel para lanzar al espacio su verbo de llamas.

Es el temblor que anuncia la aurora de un cráter.

¿Sentís? Son las vibraciones de divinos martillos que golpean en el fondo del abismo. Es la vida que brota del negro vértice, haciendo estremecer el asilo de la muerte donde reinan tétricos vampiros.

Es el empuje de la revolución que avanza.

Práxedes Guerrero.

## NECESIDAD DE LA ORGANIZACION

Dividida la humanidad en dos clases irreductiblemente antagónicas, en lo que a sus intereses inmediatos se refiere, ya que el hecho de ser obrero de por sí solo no determina una noción superior en el orden de las relaciones humanas, el agrupamiento de los explotados en Sociedad de Resistencia es un hecho natural, casi diríamos biológico.

La tierra, el subsuelo, los medios de locomoción, las herramientas y las fábricas, en una palabra, todos los medios indispensables para la elaboración de la materia prima, se hallan en manos de unos pocos, que disponen de ellos a su gusto y antojo. Ante este estado de cosas todos aquellos que hemos nacido en hogares proletarios nos vemos forzados a alquilar nuestros brazos, a vender el fruto de nuestra inteligencia y nuestro esfuerzo para poder subsistir.

Ahora bien, los detentadores de las riquezas naturales, los que valiéndose de la fuerza organizada—el Estado—y del engaño y la astucia, han acaparado para su provecho lo que representa el esfuerzo combinado de las generaciones que nos han precedido, tratan de acrecentar sus grandes o pequeñas fortunas, sustrayéndonos a los trabajadores hasta la última gota de sangre y cotizando nuestros esfuerzos fecundos con jornales irrisorios que no alcanzan a cubrir las más perentorias necesidades. Y esto, naturalmente, en el mejor de los casos, pues hay veces que ni se nos concede el derecho alquilar nuestros brazos.

La voracidad burguesa no tiene límites. El capitalismo está desprovisto de toda clase de sentimientos humanitarios. Cuando una carestía de los productos le conviene, reduce la mano de obra, y la desocupación se hace sentir con sus fatales consecuencias: el hambre y la desesperación se ciernen pavorosas sobre los hogares proletarios. Y esas matanzas monstruosas, esas carnicerías humanas, las guerras ¿qué son, sino la obra del capitalismo que en su afán de predominio lanzan a los pueblos incautos unos contra otros?

Y ante esta angustiosa situación que nos crea a los trabajadores el actual sistema de convivencia social ¿qué hemos de hacer?, preguntarán aquellos que sientan y comprendan la injusticia de todo esto. Sencillamente: rovelarse, decimos nosotros, fa rebeldía es la base necesaria de todo progreso social y humano. Pero para que esa rebeldía pueda trascender del reducido espacio de la intención, para que pueda obrar como factor determinante de una existencia mejor, es necesario que nuestra rebeldía, esto es, nuestras ansias de reclamar mejores condiciones de vida, se hallen debidamente armonizadas con las aspiraciones de nuestros hermanos de dolor y de miseria. ¿Será necesario decir que nada podemos esperar de la complacencia de nuestros amos? No es mendigando sino exigiendo, y esto quiere decir luchando, como lograremos ir conquistando algo de lo que en derecho nos pertenece. Pues bien, para tener éxito en la lucha es necesario ponerse de acuerdo, organizarse en Sociedad de Resistencia. Los esfuerzos individuales para hacer frente a los detentadores del patrimonio social están condenados al fracaso. Tan sólo organizándonos, mancomunando nuestras voluntades y aspiraciones lograremos avanzar victoriosamente por el sendero de nuestras reivindicaciones.

Que ningún herrero consciente de sus derechos permanezca alejado del seno de nuestro baluarte.

COMPAÑEROS:

Leed y difundid

LA FRAGUA

## POR LOS TALLERES

Si se hallan escritas páginas hermosas en la historia, desde la más remota a la más reciente, pertenecen estas sin duda a las relacionadas con los movimientos de masa, es decir, con el movimiento obrero. De las generaciones más lejanas, que nos dejarán signos de su existencia, se conoce algún relato de sus luchas frente a los tiranos y usurpadores a la vez, de sus tiempos.

...Es la historia de los tiempos todos, de todas las edades, en distintas fases, la historia «luz» que indica a los pueblos el derrotero a seguir, que ha de conducirle paso a paso a la meta anhelada: a la «Tierra prometida» libre de todo parasito, a una sociedad de libres e iguales.

### FOGLIA Y C.A.

Así parece que lo comprendieran también los compañeros de este taller, tiempo atrás cuando en un arranque de decisión y valentía supieron erguirse dignamente frente al despotismo de los señores Foglia y Peluffo, y ponerle un coto a sus desmanes, impidiendo de esa forma la expulsión injustificada de un compañero de trabajo, obteniendo además un poco de buen trato y de libertad también en el trabajo.

Mas, no nos explicamos cómo que estos compañeros que supieron darnos tan hermoso ejemplo (hay que hacer constar que fué el primer gesto que presencié este sindicato a partir de su reorganización) por el simple hecho de retirarse de la casa el que desempeñaba el cargo de delegado, se olvidaron tan pronto estos del triunfo conseguido por medio de la organización y del deber para con ella, mediante la contribución mensual, que es su único sostenimiento.

Es de augurarse que dichos compañeros sepan volver por los fueros de su dignidad nombrando un delegado que los agrupe nuevamente al conjunto que lucha sin descanso para preparar el advenimiento de una sociedad más justa, equitativa y humana.

### BENEDETTO Y NOVO

De los compañeros de este taller, formado por un regular núcleo de valientes muchachos, podríamos repetir lo dicho por el personal anterior como argumento de entrada al conflicto mencionado. Pero sobre aquellos, estos compañeros llevan una gran ventaja para la organización, y es la de ser consecuentes con la misma, después de obtener un triunfo mediante ella.

Recordará el gremio que en un manifiesto, citación de asamblea, se hacía constar el conflicto de esta casa con nuestro baluarte: S. de Resistencia Herreros de Obra y Anexos, conflicto que no duró más de tres días, por comprender enseguida los señores mencionados, que no habría valido para nada su terquedad, frente a la decisión y firmeza de la muchachada de no volver al trabajo si no era mediante un honroso triunfo.

Por eso se apresuraron, los mencionados burgueses, a contestar favorablemente al pliego de condiciones por medio de una carta que obra en nuestro poder.

Sirva este otro ejemplo de estímulo para los rezagados, y vaya para los muchachos mencionados nuestras más sinceras felicitaciones, y ¡adelante!

### CIRIANI Y MUSSI (Mercedes)

Nos sorprende extrañablemente que este personal que otrora fué baluarte de nuestro Sindicato de Herreros de Obra y Anexos no cuente en su seno con un compañero capaz de hacerse cargo de la delegación de nuestra Sociedad de Resistencia.

No alcanzamos a comprender cómo pueda haber aún hombres que, siendo eternamente explotados y muchas veces vejados, no se decidan de una vez a ponerse de acuerdo entre sí, para así cooperar nuevamente en la obra educacionista que está realizando nuestra organización, para poder dar por tierra, en un tiempo no muy

## ASAMBLEA GENERAL

**Domingo 18 del corriente a la hora 10. En el local de los Obreros Panaderos, calle La Paz esquina Magallanes.**

### Orden del Día:

- Acta anterior.
- Informe de Comisiones de Redacción y administración del periódico.
- Circular de la F. O. R. U.
- Asunto carnets.
- Nombramiento de Comisión Fiscal.
- Asuntos varios.

Como se verá, por la importancia de la orden del día a tratar, esperamos que los compañeros sentirán la necesidad de concurrir como un solo hombre a esta Asamblea, por así requerirlo la buena marcha de nuestra organización.

LA COMISION.

lejano, con todos los explotadores del sudor ajeno. ¿Será que tan bien los tratan los señores Ciriani y Mussi, o será que la cobardía se ha apoderado de los compañeros y el temor de perder la «casa» los mantiene alejadas de sus compañeros de causa? No creemos en ninguna de las dos cosas, porque con respecto a lo primero, dichos burgueses son como todos los demás, cuanto más puedan esprimir mejor; y con respecto a lo segundo que, sería el colmo de la renunciación, equivaldría tanto como a aceptar de ser esclavos voluntarios por los siglos de los siglos.

Confiamos en que los compañeros sabrán reflexionar sobre esto y sabrán comprender la necesidad de su contribución, como la de todos, en la obra emprendida que ha de preparar el terreno oportuno para cuando se crea conveniente lanzarnos a la conquista de una mejora moral y material, que tanto nos pertenecen.

Fuera entonces la apatía de los compañeros, y a colaborar en la obra común de elevación que a su tiempo será también de emancipación total.

### BELLO Y BIGATTI

Digno gesto de imitarse, por algunos compañeros, es el de los que componen el personal de este taller, que

por no haber contado con un delegado voluntario, se habían atrazado 6 meses, y habiendo sido citados para regularizar su situación, resolvieron por unanimidad ponerse al día, comprendiendo que sin la cooperación de todos los herreros no es posible ele cumplir con la misión que le está encomendada a su único baluarte de defensa contra la avaricia capitalista: la Sociedad de Herreros de Obra y Anexos. En esa reunión se nombró delegado por su propia espontaneidad al compañero Emilio Sordelli, el que concurre puntualmente a Secretaría a cumplir con su misión, como corresponde a hombres conscientes de su deber. ¡Bravo por el delegado y los compañeros que aprobaron su elección! ¡adelante!

### SCHIVO Y SPERONE

Por no disponer de mayor espacio en este número, haremos constar tan sólo por último, que el personal que compone este taller ha entrado últimamente a engrosar nuestras filas sumándose de esta forma al contingente de los que saben ocupar el terreno que les corresponde como hombres dignos y conscientes.

¡Bien venidos sean estos compañeros y que sepan imitarlos los que aún no lo han hecho!

## A TODOS

Esta pequeña hojita, en tamaño, grande en propósito y voluntad, está abierta a todos los camaradas del gremio y a los compañeros en general que quieran volcar en ella, sus inquietudes rebeldes, sus santos ideales que trabajan en el presente un nuevo mundo sin esclavos, sin dioses, ni amos.

Sólo recomendamos, sean en lo posible breves, ya que el espacio es reducido, y razones de equidad lo exigen. ¿Estamos?

—Bazal: Lo suyo va en el próximo.

—Moreno: Idem.

La Redacción.

## BALANCE

desde Octubre de 1926 hasta Mayo de 1927.

### ENTRADAS

260 recibos de \$ 0.10	\$ 26.00
880 » » » 0.20	» 176.00
124 carnets » » 0.10 c/u.	» 12.40
Donación de varios compañeros	» 4.50
	\$ 218.90

### SALIDAS

17 recibos de \$ 0.10 devueltos	\$ 1.70
51 » » » 0.20 »	» 10.20
Pagado a la Imprenta «Libertad» s/r.	» 33.70
1 lata de engrudo	» 1.15
3 pinceles	» 2.40
Alquiler: Nov., Dic. y Enero	» 15.00
508 cotizaciones a la F. O. R. U., meses: Oct., Nov. y Dic.	» 10.16
508 cotizaciones al C. Pro Presos	» 15.24
	\$ 89.56

Entradas	\$ 218.90
Salidas	» 89.56
Saldo en Caja	\$ 129.35

Comisión Fiscal: **Gregorio J. Marin, Carlos Roccatagliatta, Vicente Corrado**, Tesorero.

Se hace constar que estos balances se han tenido que hacer englobados, debido al no cumplimiento de algunos delegados, que teniendo recibos en su poder no concurren a rendir cuentas a su debido tiempo, lo que perjudica el control mensual.

Los compañeros que deseen controlar este mismo balance pueden pasar por la Secretaría todos los días miércoles y viernes, donde estarán a su disposición los originales.

## “Carbón” para LA FRAGUA

Lista a cargo del compañero Vicente Corrado

Victorio Raschini \$ 1.00, Vicente Corrado 1.00, Antonio Belsito 1.00, Félix Miraglia 0.50, Valentino Reggiani 0.30, Francisco Lanzani 0.10, A. Narancio 0.50, A. Mirabile 0.10, C. Mastiani 0.20, S. Turconi 0.20, V. Pellizani 0.20, N. N. 0.20, C. Colombino 0.10, J. Boccacino 0.20, T. Mauffinet 0.20, J. Morresi 0.20, C. Bernardes 0.20, J. Chiarani 0.50, N. N. 0.20, L. Passini 0.30, S. Longo 0.20, M. Zucchini 0.50, C. Cairoli 0.30, R. Alvarez 0.20, M. Barudi 0.20, M. Artesiano 0.20, A. Rossi 0.20, N. N. 0.15, E. Castro 0.50. — Total: \$ 9.65.

Lista a cargo del compañero Gregorio J. Marin

J. M. Saigueiro \$ 1.00, G. J. Marin 1.00, P. Botte 0.30, M. Mazzucco 0.20, J. Benedetti 0.30, A. Carbone 0.30, R. Rebagiatti 1.00, J. Piccardi (hijo) 0.50, A. L. 0.20. — Total: \$ 4.80.  
A. Pampuro \$ 1.00, J. Pose 2.00. — Total: \$ 3.00.  
Total general: \$ 17.45.

Como se ve, el carbón para LA FRAGUA es insuficiente para mantenerla en actividad. Confiamos que todos los compañeros contribuirán a avivar el fuego de nuestra FRAGUA.

# BOYCOT

A LAS COMPAÑIAS

## WEST - INDIAN

Y

## ANGLO MEXICANA

SURTIDORES

## ROJOS y AZULES

KEROSENE

## CALORIA y AURORA

## Boicot al omnibus “Nautilus”